

Boletín de Información Agraria y Pesquera de Estados Unidos y Canadá

Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación
Embajada de España en Washington, D.C.

CRÍTICAS A LOS SEGUROS AGRARIOS



CONTENIDO:

Críticas a los seguros agrarios 1

Ya es oficial: Los beneficios del consumo de pescado superan a los riesgos 2

El diario "The Washington Post" publica los días 15 y 16 de octubre sendos artículos criticando el sistema de seguros agrarios, así como las ayudas extraordinarias por desastres que se vienen concediendo a los agricultores. Estos artículos forman parte de una serie que comenzó en el mes de julio, y en la que critican con dureza todo el sistema de ayudas agrarias, en los momentos en que se comienza a debatir sobre la nueva Ley Agraria que debería aprobarse el próximo año.

El primero de ellos, "Aid Is a Bumper Crop for Farmers" (Las ayudas son una cosecha abundante para los agricultores), critica que el sistema de seguros agrarios fue diseñado en principio para suplir a las ayudas de emergencia que se conceden a los agricultores en casos de desastres por acontecimientos meteorológicos, pero que en la práctica, y a pesar de que el programa de seguros agrarios cada año cuesta más al presupuesto federal, las ayudas de emergencia se han mantenido e incluso se han incrementado. Dicen que el gobierno paga miles de millones de dólares en ayudas a los agricultores para que puedan contratar seguros baratos, miles de millones a las aseguradoras privadas para que

el programa funcione, y miles de millones para pagar las coberturas de mayor riesgo, y que aún por encima, paga miles de millones en ayudas de emergencia. En conjunto, estos programas han costado a los contribuyentes alrededor de 24.000 millones de dólares desde el año 2000.

El artículo critica varios aspectos del sistema:

- Critica que los mismos agricultores, y por la misma pérdida, cobran dos veces: una del seguro subvencionado, y otra de los pagos de emergencia. (Aunque el sistema tiene en cuenta esta posibilidad. Se pagan en total hasta el 95% de las pérdidas, con un tope de 80.000 dólares).
- Critica que muchas veces se articulan ayudas por situaciones excepcionales que no son tales, sino simples problemas meteorológicos más o menos habituales, y que se hace fundamentalmente por motivos políticos.
- Muchas veces el sistema se diseña de forma que incluso agricultores que no han sufrido pérdida o daño alguno, reciben pagos por desastres. Este es el caso de agricultores situados en demarcaciones administrativas

VISITE NUESTRO SITIO
WEB EN
WWW.MAPUSA.ORG

Seguros Agrarios (viene de pág 1)

afectadas por un siniestro, pero que no han sufrido pérdida alguna.

El segundo de los artículos, titulado "For Insurers, Subsidies Spell Record Profits" (Para los aseguradores, las ayudas se traducen en beneficios récord), analiza el sistema de seguros agrarios, y lo califica de caro, complicado e ineficiente.

El artículo comienza explicando que en 2002 una pequeña aseguradora, Crop 1, intentó introducir un poco de competencia en el mundo de los seguros agrarios, ofreciendo descuentos a los agricultores, hasta que las principales compañías del sector maniobraron ante el Congreso de los EEUU para hacer ilegal esta práctica. Explica que Crop 1 pensaba reducir costes en los gastos administrativos. Los agentes de seguros suponen aproximadamente la mitad de los gastos administrativos de las pólizas del seguro agrario. La Administración paga actualmente a las aseguradoras 21 centavos por cada dólar de prima en concepto de gastos administrativos, lo que supone una considerable rebaja desde los 36 centavos que empezó pagando a principios de los años ochenta, cuando comenzó a funcionar el sistema.

Explica que en el año 2005 el gobierno de los EEUU se gastó 829 millones de dólares en pagos a las aseguradoras para compensarles los gastos administrativos, más 2.300 millones en subvenciones de las primas a los agricultores (la

subvención media es del 60%), mientras que en el mismo año las compañías privadas pagaron 752 millones en indemnizaciones por pérdidas a los agricultores, y obtuvieron un beneficio empresarial total de 927 millones de dólares. En definitiva, los críticos del sistema entienden que éste sólo sirve para mantener el pesado aparato burocrático de las compañías aseguradoras, y que sería más eficiente que el gobierno asumiera las pérdidas directamente.

En particular, critican también que el acuerdo de reaseguro que el gobierno negocia con las aseguradoras está muy descompensado en contra del gobierno, que asume los mayores riesgos. Así, en un gráfico que analiza los años 1998 al 2005, se aprecia que las compañías privadas sólo han perdido dinero en el año 2002, mientras que la parte del riesgo que asume el gobierno ha perdido dinero cada año, con la sola excepción en este período del 2004 y el 2005, y eso que en este balance de pérdidas y ganancias no se tienen en cuenta las subvenciones a los agricultores.

La cobertura de seguros agrarios en los EEUU ha aumentado constantemente desde que en 1981 arrancó el programa. En este año se aseguraron 18 millones de hectáreas, que subieron a 40,4 millones en 1990, y a 96 millones en 2005.

YA ES OFICIAL: LOS BENEFICIOS DEL CONSUMO DE PESCADO SUPERAN A LOS RIESGOS

Esta semana la prensa estadounidense se hace eco del resultado de dos estudios que permiten a la FDA (Food and Drug Administration) deducir algo que era obvio: que los beneficios para la salud del consumo de pescado superan con creces los posibles riesgos.

Ambos estudios han sido conducidos por reputados equipos independientes de científicos. Uno de ellos, realizado por investigadores de la Escuela de Salud Pública de Harvard, y publicado en el Diario de la Asociación Médica Americana, concluye de forma categórica que el consumo de pescado reporta considerables beneficios, tanto para las personas mayores como para los niños. En adultos, la tasa de enfermedades cardíacas fue un 36% menos entre quienes consumían pescado al menos dos veces por semana, comparado con los que no consumían o consumían poco pescado. La mortalidad por todas



Consumo de pescado (viene de pág 2)

las causas era un 17% menor en el colectivo consumidor de pescado.

El otro estudio, publicado por el Instituto de Medicina, se realizó a instancias de la Administración sanitaria (FDA) y pesquera (NOAA, o Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica), y constata que los beneficios de consumir pescado son superiores a los riesgos, incluso entre los niños en edades más sensibles a verse afectados por los problemas derivados del consumo de mercurio y otros metales pesados. Constata que los ácidos grasos Omega 3 promueven el desarrollo cerebral y ocular en los bebés cuyas madres consumieron pescado estando gestantes o mientras están amamantando, y que incluso parecen reducir el riesgo de partos prematuros o de bebés de bajo peso. Los ácidos grasos Omega 3 atraviesan la placenta y son decisivos en la formación de los cerebros de los fetos. A pesar de ello, el Instituto de Medicina endosa la recomendación oficial a las mujeres gestantes o que están amamantando, así como a los niños menores de 12 años, para que sean prudentes en el consumo de pez espada, tiburón y otras especies que a menudo pueden presentar

elevados índices de mercurio.

En los Estados Unidos en los últimos años se viene observando una campaña en la que determinados grupos de defensa del medio ambiente exageran los riesgos del consumo de pescado con la finalidad de generar miedo en el consumidor y conseguir una reducción de la demanda. Esta campaña tendría como finalidad última reducir el consumo, e indirectamente la pesca, utilizando como excusa unos posibles riesgos cuya peligrosidad práctica no se ha constatado. Esto ha generado una gran preocupación entre quienes sí se ocupan de la salud pública, por el convencimiento de que ahuyentar a los consumidores del pescado traería graves consecuencias sanitarias, especialmente en un país en el que el nivel de consumo ya es bajo. El estudio de Harvard afirma que si el público dejase de consumir pescado por temor a los contaminantes, el resultado sería un incremento de la mortalidad por enfermedades cardiovasculares y un incremento de los niveles de desarrollo intelectual en la población infantil.

Otros estudios recientes han encontrado relación entre el consumo de ácidos grasos Omega 3 y otros beneficios para la salud, tales como reducir el riesgo de diabetes y cáncer, reducir la progresión de la Enfermedad de Alzheimer, y quizás mejorar la depresión y otras enfermedades mentales, tales como el déficit de atención en niños. Pero el estudio del Instituto de Medicina encuentra que esta relación no está clara, mientras que el de Harvard no se refiere a estas cuestiones.

Eso sí, ambos estudios han encontrado escasas evidencias de que el consumo de pescado pueda suponer una mayor exposición de la población a otros tóxicos como las dioxinas, los bifenilos policlorados (PCBs), que en recientes fechas se han vinculado con el consumo de pescado.

Los estudios muestran que se necesita una ingesta diaria media de al menos 0,25 gramos de Omega 3, y que la mayor parte de la población estadounidense, incluyendo las mujeres gestantes y lactantes, no llegan a este nivel.

Estos estudios pueden ser consultados en el sitio Web del Instituto de Medicina (<http://www.iom.edu/>), así como en el del Diario de la Asociación Médica Americana (<http://jama.ama-assn.org/>).

PUBLICADO POR LA

**CONSEJERÍA DE AGRICULTURA,
PESCA Y ALIMENTACIÓN**

EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON, D.C.

2375 Pennsylvania Ave., NW

Washington, D.C. 20037

Teléfono: (1) 202-728 2339

Fax: (1) 202-728 2320

Correo electrónico:

info@mapausa.org